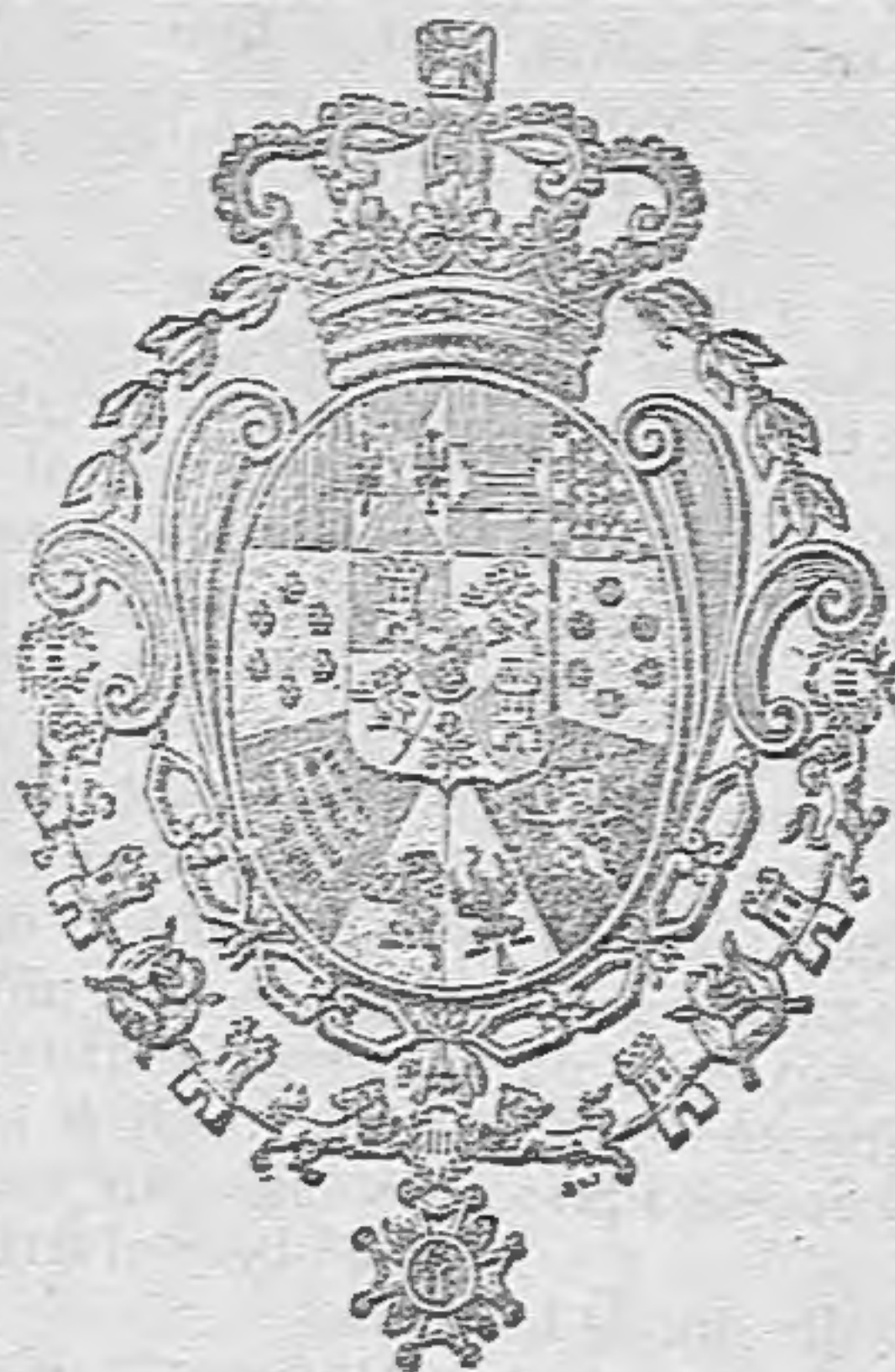


CONDICION VEINTIDOS
DE LA SUBASTA

Por la inserción de edictos y anuncios oficiales que sean de pago, se satisfará por cada línea 25 céntimos de peseta, haciéndose la inserción precisamente en el tipo de letra que señala la condición 19.



PRECIO DE SUSCRIPCION

Pesetas

Un año dentro y fuera de la capital. 10
Un semestre id. id. . . . 6
Un trimestre id. id. . . . 4
Números sueltos. 0'25
Se publica todos los días excepto los domingos.

BOLETIN OFICIAL

DE LA PROVINCIA DE ORENSE

ADVERTENCIA.—Las leyes obligarán en la Península, Islas adyacentes, Canarias y territorios de Africa sujetos a la legislación peninsular, a los veinte días de su promulgación, si en ellas no se dispusiere otra cosa. Se entiende hecha la promulgación el día en que termine la inserción de la ley en la *Gaceta*. (Artículo 1.º del Código civil.)

PARTE OFICIAL

PRESIDENCIA
DEL CONSEJO DE MINISTROS

SS. MM. el Rey y la Reina Regente (Q. D. G.) y Augusta Real Familia continúan en el Real Sitio de Aranjuez sin novedad en su importante salud.

GOBIERNO DE PROVINCIA

CIRCULAR

Con motivo de haber devuelto la Direccion general de Administracion local el presupuesto provincial de 1892 93 con un pliego de reparos, he acordado convocar de acuerdo con la Comision provincial a la Excm. Diputacion a sesion extraordinaria para las cinco de la tarde del próximo dia 23 en el salon de sesiones del Palacio provincial, con objeto de tratar sobre dichos reparos, a tenor de lo que dispone la disposicion transitoria del Real decreto de 3 de Mayo último.

Orense 15 de Junio de 1892.

El Gobernador,

MARCIAL CARBALLIDO BUGALLAL

HOSPITAL PROVINCIAL

Estado que se publica en virtud de la circular del Sr. Gobernador inserta en el *Boletín* de 6 de Junio de 1892, y la cual deben tener muy presente los señores Alcaldes y Secretarios, para evitar responsabilidades.

Orense 15 de Junio de 1892.—El Director, Narciso Serantes.

Vacantes que existen. 7

Número de camas disponibles, según el acuerdo 74
Idem de enfermos de curidad hasta el día. 67

Estado demostrativo de los enfermos civiles de curidad existentes en el Hospital en el día de la fecha, con expresion del número de vacantes que existen, por virtud de lo acordado por la Comision provincial en sesion de 15 de Marzo último.

AÑO ECONOMICO DE 1891 92

ESTABLECIMIENTOS DE BENEFICENCIA DE ORENSE

Mes de Junio

MINISTERIO DE MARINA

REAL DECRETO

Visto el informe del Consejo de Estado en pleno de 11 del mes actual, que dice así:

«En cumplimiento de la Real orden expedida por el Ministerio del digno cargo de V. E. en 5 de Mayo actual, el Consejo ha examinado el adjunto expediente relativo al incidente surgido con motivo de la suspension de pagos y trabajos de la Sociedad Astilleros del Nervion.

Resulta que por Real orden de 13 de Septiembre de 1888 fué adjudicada a los Sres. Martínez de las Rivas y Palmer, de Bilbao, mediante concurso, la construcción de tres cruceros de faja blindada, con arreglo al art. 9.º de la ley de 12 de Enero y Real decreto de 13 de Octubre de 1887, teniendo en cuenta los informes facultativos, y que los adjudicatarios se comprometieron a realizar el servicio dentro de los plazos

fixados con la baja de 1.500.000 pesetas al precio de su proposicion, cifra que se elevaria a 2 millones de pesetas en el caso de que excelliera de seis meses el plazo marcado para la entrega de los buques.

En 1.º de Junio de 1889 se otorgó escritura entre la representacion del Estado y los Sres. Martínez Rivas Palmer, por la que fué solemnizado el contrato, en el que, bajo las condiciones insertas en el mismo, dichos señores se comprometieron a construir en sus astilleros del Nervion (Bilbao), en la forma y demás circunstancias allí estipuladas, y de acuerdo con los planos y especificaciones aprobados al efecto, tres cruceros de casco de acero, de faja blindada en la flotacion, provistos de máquinas de hélices generales, aparejo, embarcaciones menores, artilleria, torpedos, cargos pertrechos y respos, entregándolos equipados y listos para navegar y desempeñar comision, a excepcion de los viveres, agua y carbon en el plazo de dos años el primer crucero, de dos y medio el segundo, y de tres el tercero, por el precio de 15 millones de pesetas cada uno.

En 27 de Diciembre de 1890 acudió D. José Martínez de las Rivas, por sí, y en representacion demás de Sir Charles Mark Palmer, su consocio, al Ministerio de Marina, solicitando se aprobase la cesion que la Sociedad regular colectiva Martínez Rivas Palmer habia hecho por escritura de 26 del mismo mes, cuya copia acompañaba, en favor de la Sociedad anónima Astilleros del Nervion, y que se declarase a esta nueva Sociedad plenamente subrogada, en cuantos derechos y deberes adquirieron y contraieron aquéllos, por el contrato celebrado con el Estado en 1.º de Junio de 1889, a cuya solicitud recayó Real orden en 5 de Enero de 1891, por la que de acuerdo con el Consejo de Sres. Ministros, fué otorgada la autorizacion pedida para verificar la transferencia del contrato de construcción de los tres cruceros, bajo las mismas condiciones estipuladas, y consignándose además la obligacion de mantener la garantía de la direccion técnica del Sr. Palmer como esencial, debiéndose también otorgar la correspondiente escritura en que constara la subrogacion, obligándose la nueva Sociedad a cumplir todos los contratos y obligaciones que la anterior dejaba pendiente con la Administracion de

Marina y sin que se menoscabara la garantía, para lo que la Sociedad Astilleros del Nervion no podría obligar sus bienes ni los que aportaron para su constitucion los Sres. Martínez Rivas Palmer a otras responsabilidades que pudieran menoscabarla.

Para cumplir lo dispuesto en la Real orden, la Sociedad Astilleros del Nervion, por escritura de 8 de Abril de 1891, que fué inscrita en el Registro de la propiedad de Valmaseda a los dos días siguientes, constituyó hipoteca en favor del Estado para garantir el cumplimiento de este contrato por la cantidad de 30 millones de pesetas sobre los Astilleros, con cuantas instalaciones les pertenecen, diques secos, accesorios de todas clases y terrenos en que se construyeron, hipoteca que fué aprobada por Real orden de 18 de Abril de 1891, aprobándose tambien el traspaso del contrato hecho por los Sres. Martínez Rivas Palmer a favor de la Sociedad Astilleros del Nervion.

El 26 de Abril último el Sr. Ministro de la Gobernacion traslada de Real orden al de Marina un telegrama del Gobernador civil de Vizcaya dando cuenta de haber sido despedidos de los Astilleros 2.800 obreros debiéndose un día de jornal y una semana que dejaban en depósito, y de que el Sr. Martínez Rivas decía que los trabajos se reanudarían tan pronto como el Gobierno mandase el dinero que debe a la Sociedad, y que ésta no tenía dinero para pagar a los trabajadores, por lo cual el Sr. Ministro de la Gobernacion significa al de Marina, que se proporcione a la compañía las cantidades necesarias por el momento, sin perjuicio de adoptar luego las resoluciones procedentes. Estas cantidades se fijaron por dicho Sr. Ministro en 100.000 pesetas.

Dada cuenta en Consejo de señores Ministros al día siguiente por el señor Ministro de Marina, se acordó en aquél expedir un libramiento al Comandante de Marina de Bilbao por las 100.000 pesetas que se juzgaban precisas para pagar los jornales, cuya entrega se ordenó hacer de Real orden al Intendente general del Ministerio de Marina, y se participó al Sr. Ministro de la Gobernacion.

Con estas mismas fechas, alguna otra posterior, dirigió V. E. varios telegramas al comandante de Marina de Bilbao y al Capitan general del Departamento, adoptando medidas para evitar la alte-

ración del orden por la maestranza de los Astilleros, á sí como para la custodia de éstos, pagos de jornales y demás relacionado con este asunto. En el último de estos telegramas, fechado en 5 del actual, se ordenó al Comandante de Marina referido que por medio del Asesor pidiera ante el Juzgado de Valmaseda la inhibición interponiendo la excepción dilatoria del art. 533 de la ley de Enjuiciamiento civil, compareciendo solo para este efecto.

También con iguales fechas mediaron varias comunicaciones de la Comisión inspectora de los cruceros al señor Ministro, confirmando telegramas del Comandante de Marina.

De las que fueron dirigidas por dicha Comisión inspectora á la Sociedad de los Astilleros con motivo de la suspensión de trabajos y de las contestaciones dadas por la Sociedad, aparece que ésta, en 27 de Abril último, manifestó á la Comisión inspectora que su Consejo de administración la presentaría de una manera amplia las razones ó motivos de la suspensión de los trabajos en los Astilleros, en contestación al oficio que le había dirigido en averiguación de tales motivos.

En otro oficio, de igual fecha, el Presidente de dicho Consejo de administración, contestando dos comunicaciones de la Comisión inspectora relativas á la disposición tomada por el Gobierno de girar á la misma 100.000 pesetas para pagar á los obreros los haberes devengados, participa que había acordado hacer á la Sociedad un préstamo de la suma necesaria para satisfacer mañana (dice) á los obreros el importe de la semana que tienen en depósito y los jornales devengados; pero que en vista de la disposición tomada por el Gobierno acerca de la inversión de las 100.000 pesetas, suspendía el acuerdo de pagar dichos jornales.

Habiéndose dirigido por V. E. al Presidente de la Comisión inspectora un telegrama el mismo día 27 de Abril, ordenando se suspendiera el pago á los obreros del Astillero aunque la Comisión recibiera el libramiento por tener noticia de que la Sociedad pagaría al día siguiente á aquéllos, inmediatamente la Comisión lo trasladó al Presidente del Consejo de administración de la Sociedad, rogándole se sirviera contestar si desde luego efectuaría el pago, evitando así cualquier conflicto. El Presidente del Consejo contestó en oficio del día 28, que no había tiempo material para reorganizar el pago, mandando suspender á las siete y media de la tarde del día anterior, en vista de las comunicaciones de la Comisión inspectora. Anunciada á la Sociedad en 28 de Abril la llegada á los Astilleros de 27 hombres que por disposición del Sr. Ministro de Marina se dirigían á Bilbao, para la custodia de los cruceros y Astilleros, el Presidente manifestó al de la Comisión inspectora que si dicha fuerza se proponía ir á los Astilleros con motivo de la proximidad del 1.º de Mayo y de las manifestaciones obreras que se anunciaban, no opondría reparo alguno á los deseos del Gobierno, lo cual reiteró en otra comunicación del día siguiente.

En 30 de Abril el Presidente del Consejo de administración de la Sociedad dirigió otro oficio al de la Comisión inspectora de los cruceros, dándole conocimiento para que lo participara al Sr. Ministro de Marina, de que el mencionado Consejo de administración había acordado, para cumplir dentro del plazo legal la obligación de presentar una proposición de convenio á sus acreedores, formular ésta sobre las bases siguientes:

1.ª Terminación de los buques por el Gobierno por cuenta y riesgo de la Sociedad, conservándose la organización y personal técnico actual.

2.ª El Gobierno se hará cargo de la administración de los Astilleros, teniendo la Sociedad una Comisión interventora.

3.ª El Gobierno facilitará las cantidades que sean necesarias y en las épocas precisas para con ellas terminar los cruceros.

4.ª El Gobierno se hará cargo de todas las obligaciones, contratos, convenios, deudas, etc. relativas á la construcción de los tres cruceros.

5.ª Al terminarse los buques se hará una liquidación, y si de ella resulta ser deudora la Sociedad al Gobierno, será ésta requerida para que en el plazo de tres días la satisfaga, y de no hacerlo procederá el Gobierno á la venta de los bienes de la Sociedad para cobrarse la deuda.

En 28 de Abril el Sr. Ministro de la Gobernación trasladó á V. E. una comunicación del Gobernador civil de la provincia de Vizcaya, manifestando haberle expresado el Sr. Martínez Rivas, en una conferencia tenida con éste, que la causa de la suspensión de trabajos era la falta de cumplimiento de compromisos por el Estado, pues el Gobierno le había prometido devolverle una de las dos hipotecas que tenía, ó encargarle otro barco, y que, lejos de cumplir sus promesas, ni aun satisfacía con puntualidad sus plazos.

El Juez de primera instancia de Bilbao, en comunicación de 30 de Abril, participó á V. E. que con aquella fecha se había declarado el estado de suspensión de pagos á la Sociedad anónima Astilleros del Nervión; y dada cuenta de ella al Consejo de Sres. Ministros y de varias comunicaciones del Comandante de Marina de Bilbao, así como también de las bases y proposiciones de convenio presentadas por la Sociedad á sus acreedores, se acordó que siendo los cruceros propiedad del Estado, y los Astilleros, existencias é instalaciones, la garantía hipotecaria de la Sociedad constructora á favor de la Administración, se continuaran los seguros de incendios y sobre riesgos marítimos convenidos con una Sociedad inglesa y otra francesa, pagándose por la Administración para conservar todos estos intereses, libre de todo riesgo, por cuenta y cargo de la Sociedad Astilleros del Nervión, los recibos vencidos que ésta no había satisfecho.

Pasado el expediente á informe del Consejo Superior de la Marina, éste, en 4 de Mayo actual, acordó que proceda instruir el expediente administrativo de rescisión del contrato; que para asegurar los resultados de la rescisión y para que puedan continuarse por la Administración las obras de los tres cruceros, se embarguen los Astilleros y cuantos materiales y efectos existan en ellos, constituyéndose en depositaria de todo la misma Administración, bajo inventario que formará con citación de la Sociedad constructora ó de los que legalmente la representen; y que, atendido lo extraordinario del caso y la urgencia en resolver, sería conveniente oír al Consejo de Estado.

Hallándose ya el expediente en este Consejo, se remiten con Real orden de 9 del actual nuevos antecedentes, de los que resulta que Sr. Charles Mark Palmer, en varias cartas dirigidas al Secretario accidental de la Sociedad Astilleros del Nervión y al Gobierno, hace presentes sus dispendios con el Sr. Martínez Rivas, acerca de la gestión y de la marcha de la Sociedad y de la inversión de sus capitales, protestando de haberse constituido ilegalmente el Consejo de administración de la misma, y declinando toda responsabilidad por la decisión arbitraria que el Sr. Martínez Rivas Palmer se permitió tomar despidiendo al Director Gerente de la Sociedad y jefe técnico de los Astilleros del Nervión Mr. Wilson, que

había sido colocado por Sir Palmer en puesto de tanta responsabilidad, por serle conocida desde hacía muchos años su probada competencia en estas clases de trabajos, considerando perjudicial, bajo el punto de vista científico, á los intereses del Gobierno aquella separación, por lo cual manifiesta la imposibilidad de continuar el mismo Sir Palmer al frente de la parte técnica de la construcción de los barcos; añadiendo que el Sr. Martínez Rivas ha puesto los asuntos en estado tan crítico, que es necesario que el Gobierno adopte medidas con el objeto de establecer el negocio sobre propias y seguras bases, á fin de garantizar la terminación de la construcción de los cruceros, solución absolutamente necesaria y urgentísima para obviar el carácter grave de la situación.

Acompañan también á estos últimos antecedentes traídos dos Reales órdenes expedidas por el Ministerio del digno cargo de V. E., una de 25 de Septiembre de 1890 concediendo á los señores Martínez Rivas Palmer un plazo de cinco meses para reposición del primer tubo para los cañones de 28 centímetros que han de montar los cruceros, entendiéndose dicho plazo como concedido, si fuese necesario, para la entrega de la artillería de los mencionados cruceros; y otra, por la que, de conformidad con el Consejo Superior de la Marina, se concedió á la Sociedad constructora una prórroga de tres meses y medio, dos y uno respectivamente para la entrega del primero, segundo y tercer crucero, habida cuenta que tres meses después de ocurrido el siniestro del incendio de los talleres de los Astilleros estaban remediadas las averías y desperfectos, y teniendo presente además que por mucha importancia que hayan tenido las indicadas averías, su remedio nunca representaba una cantidad de trabajo comparable á la empleada en la construcción de las gradas, montura de herramientas, útiles y todo lo necesario para la construcción del casco del primer crucero y empezar el segundo, tiempo evidentemente menor de siete meses, pues al año de empezar los trabajos estaba á flote el primero de dichos cruceros.

Tales son los antecedentes que V. E. ordena tenga presente el Consejo para proponerle la resolución que estime procedente; y en su vista, antes de otras consideraciones, expone algunas sobre los términos del contrato en el cual quedaron sin cumplimiento los preceptos más elementales de derecho en materia de contratación de servicios públicos, prescindiendo de otros defectos del pliego de condiciones, el de no exigir garantía alguna á los contratistas, es de tal importancia y transcendencia que no puede menos de clasificarse de grave.

Prescribe el art. 7.º del Real decreto de 27 de Febrero de 1852, que en todo pliego de condiciones para estas clases de contratos se establezca la garantía que haya de prestar el contratista proporcionada al caso lo cual quiere decir que no debe celebrarse ninguno sin ese requisito, y esto, que es, según queda indicado elemental, es práctica constantemente.

A tal precepto se faltó en este, á pesar de que lo contratado asciende á 45 millones de pesetas, sin que pueda objetarse que se cumplió con la cláusula 44.

En ella solo se dice que los señores Martínez Rivas Palmer se obligan al cumplimiento de los compromisos que adquieren con todos los bienes terrenos, fábrica, Astilleros, talleres, herramientas, máquinas, etc. de su propiedad *habidos y por haber*, y esto no constituye garantía ni fianza en sentido legal, ni es más que una obligación personal, vaga, incierta é in-

útil, porque ciertamente es innecesario decir cuando se contrata que las partes quedan obligadas al cumplimiento, y que de él responden con sus bienes, porque esto es una consecuencia judicial de toda obligación, que se deduce siempre y se realiza sin que medie previa y especial estipulación.

No es esta garantía indeterminada la que exige el citado decreto de 27 de Febrero de 1852, sino una fianza proporcionada al valor de los servicios que hayan de prestarse; y si en ningún caso se debe dejar de cumplir ese precepto, obligaba más á no olvidarlo asunto tan importante, y mas tratándose de cantidad de tal consideración.

Se subsanó tan grave defecto al subrogarse en los derechos y obligaciones de Martínez Rivas Palmer la actual Sociedad constructora Astilleros del Nervión, constituyéndose hipoteca á favor del Estado por escritura de 8 de Abril de 1891 sobre todos los terrenos, instalaciones, diques y demás accesorios que pertenecen á dichos Astilleros.

Pero aunque es indudable que con esta hipoteca ha mejorado la situación del Estado en cuanto se refiere á la garantía de sus intereses, lo es igualmente que debió exigirse al contratar, y que el abandono de esta precaución expuso á grave riesgo intereses públicos de gran cuantía.

También quedaron desatendidos en el pliego de condiciones los preceptos del art. 9.º del repetido Real decreto, en cuanto se omitió determinar la facultad que haya de ejercitar la Administración en caso de incumplimiento de los contratistas, haciéndose solamente una indicación indirecta en la cláusula 27, si bien este defecto no es de igual transcendencia; porque, aunque no se exprese en un contrato aquello á que obligan disposiciones legales ineludibles, no por esta omisión han de quedar incumplidas ni libres de sujetarse á ellas las partes contratantes.

Hechas estas observaciones, pasa el Consejo á ocuparse del objeto de la consulta motivada por los autos de los contratistas.

Por la cláusula 2.ª del pliego de condiciones, se estipuló que los constructores de los cruceros habían de entregarlos en el Abra de Bilbao ó en la ría de Ferrol, armados, equipados y listos para navegar, en los plazos siguientes; el primero á los dos años de firmado y aprobado el contrato; el segundo á los dos años y seis meses, y el tercero á los tres años.

En 13 de Septiembre de 1888 fué expedida la Real orden de adjudicación del servicio á los Sres. Martínez Rivas Palmer, y en 1.º de Junio de 1889 se otorgó la escritura. De suerte que, á partir de esta última fecha, espiró el plazo de dos años en 1.º de Junio de 1891, el de dos años y seis meses en 1.º de Diciembre del mismo, y espirará el de tres años en 1.º de Junio del corriente. Por Real orden de 25 de Septiembre de 1890 se concedió á los Sres. Martínez Rivas Palmer un plazo de cinco meses para reposición del primer tubo para los cañones de 28 centímetros que han de montar los cruceros, plazo que habrá de entenderse, si necesario fuere, concedido para la entrega de la Artillería de aquellos, no para la entrega de los buques. Por otra Real orden de 14 de Marzo de 1892 se concedió otra prórroga de tres meses y medio, dos y uno respectivamente para la entrega del primero, segundo y tercer crucero, habida consideración á que tres meses después de ocurrido un incendio estaban remediadas las averías y desperfectos de los talleres, y teniendo presente que por mucha importancia

que hubieran tenido, su remedio nunca importaba una cantidad de trabajo comparable á la empleada en la construcción de las gradas, montura de las herramientas y útiles necesarios para la construcción del casco del primer crucero y empezar el segundo. Sumada esta prórroga de tres meses y medio, dos y uno respectivamente á los plazos fijados para la entrega de los cruceros, viene á resultar que la del primero debió verificarse en 15 de Septiembre de 1891, y la del segundo en 1.º de Febrero próximo pasado.

En 1.º de Abril del año corriente debería ser entregado el tercero. Suponiendo que los cinco meses que concedió la Real orden de 25 de Septiembre de 1890 para la reposición del primer tubo de los cañones, y en su caso para la entrega de la artillería, constituye también una ampliación para la entrega de los buques, aunque del texto de la disposición citada no puede deducirse resultara que el primer crucero debió entregarse el 15 de Febrero último armado, equipado y listo para navegar. Transcurrido, pues, el plazo marcado en el contrato, y también su ampliación ó prórroga para la entrega del primer crucero, sin que la Sociedad constructora haya cumplido su compromiso, habría lugar á la rescisión si la cláusula 2.ª del contrato al establecer una multa de 500.000 pesetas por la demora de seis meses, no concediera implícitamente una ampliación por ese tiempo, y por los días que fija otra multa de 3.000 pesetas en cada uno, y hay lugar á ella si se conceptúa que los cinco meses concedidos por la Real orden de 25 de Septiembre de 1890 no fueron para la entrega de los buques, sino para el objeto que taxativamente expresa. Pero el Consejo entiende que es innecesario detenerse en resolver este punto que pudiera ofrecer alguna duda, puesto que para acordar la rescisión hay otras causas que no la ofrecen.

Es una, la declaración hecha por los contratistas de hallarse en la imposibilidad de cumplir sus compromisos, habiendo propuesto a sus acreedores después de suspender los pagos, la terminación por el Gobierno de los tres cruceros, y que éste se haga cargo de los Astilleros y de las obligaciones de la Sociedad constructora, facilitando las cantidades necesarias para concluirlos, lo cual demuestra de modo incontrovertible el abandono de las obligaciones por los constructores contratados. Es la siguiente otra causa de rescisión.

Al solicitar los Sres. Martínez Rivas Palmers la autorización que se les dió por Real orden de 5 de Enero de 1891 para ceder transferir á la Sociedad Astilleros del Nervión todos sus derechos y obligaciones se impuso por el Gobierno, como condición esencial, entre otras, la de que la nueva Sociedad constructora había de mantener la garantía de la Dirección técnica del señor Palmers, circunstancia que se hizo constar en la escritura de constitución definitiva de la mencionada Sociedad otorgada en 20 de Enero de 1891 ante el Notario de Bilbao don Félix de Uribarri. Y como consta del expediente y es pública y notoria la separación del Sr. Palmers, y que de hecho no ejerce la Dirección técnica de los Astilleros, á pesar de la Real orden que se le comunicó en 26 de Enero del año corriente, es evidente que desde entonces quedó incumplido el contrato en una de sus condiciones esenciales.

La competencia y atribuciones de la Administración para decretar lo que estime procedente en el asunto y llevarlo á ejecución son indudables.

Los artículos 9.º, 10 y 11 del Real decreto de 27 de Febrero de 1852,

confirmados; entre otras leyes novísimas, por la de 13 de Septiembre de 1888, atribuyen á la Administración y á la jurisdicción contencioso administrativa las cuestiones referentes al cumplimiento, inteligencia, rescisión y efectos de los contratos celebrados por la Administración central para obras y servicios públicos de toda especie, determinado los tres repetidos artículos del Real decreto de 1852 que las disposiciones de la Administración son ejecutivas y el procedimiento gubernativo aquel que ha de seguirse para hacer efectivas las multas é indemnizaciones á que dieren lugar los contratistas sobre sus fianzas y demás bienes.

Pero además, en este caso, los contratistas en la cláusula 45 de la escritura celebrada con el Estado, renunciaron al derecho común, sometiendo á las Autoridades y Tribunales administrativos del Estado y del ramo de Marina, para cuantas diligencias, notificaciones y cuestiones de cualquier clase, ya sean administrativas ya contenciosas, pudieran surgir con motivo del contrato y de la construcción y entrega de los cruceros objeto del mismo.

Expresados los motivos que existen para decretar la rescisión y la facultad que al efecto tiene la Administración, ya por la cláusula 45 del contrato, ya por la que le atribuyen las disposiciones citadas, entiende el Consejo que no es necesario hacer muchas más consideraciones sobre los deberes del poder público cuando se ventilan asuntos que de tal manera afectan á los intereses generales de la Nación y en cuanto que entraña costosos sacrificios.

En conclusión: se está en el caso de un cumplimiento manifiesto y declarado de un contrato celebrado por la Administración para la ejecución de un servicio público de grandísima importancia.

La facultad que tiene la Administración de declarar la rescisión de los contratos de servicios y obras públicas en el caso de incumplimiento de los mismos es de tal manera clara en nuestro derecho administrativo y en la práctica nacida de la aplicación de éste, que aunque no esté expresado en el contrato de modo directo, y aunque no lo esté de modo alguno, se sobreentiende; pues, consignada como está en las disposiciones legales vigentes, la Administración no puede renunciar á ella, por que no está en su voluntad abandonar los medios que las leyes ponen en su mano para la eficaz gestión de los servicios públicos á su acción confiados.

Son tantas las sentencias emanadas de la jurisdicción contencioso administrativa, en sus diferentes épocas, de las que se deduce esta doctrina, que no es menester citarlas, y ellas constituyen una fuente de jurisprudencia según la que es la rescisión en el caso de incumplimiento de las estipulaciones en cuestión, condición obligada de los contratos de servicios públicos y su declaración, cuando proceda de la competencia exclusiva de la Administración activa, así como por una consecuencia legal y jurídica, rigurosa privativa de la jurisdicción contencioso administrativa, el conocimiento de las reclamaciones á que aquella pueda dar lugar y de sus insidencias, siempre que sean dichas reclamaciones en tiempo y forma ejercitadas.

No embaraza para el uso de esta facultad ni para el desarrollo de su consecuencia natural, como es la incautación del servicio respectivo por la Administración, el estado de suspensión de pagos en que pueda hallarse el contratista, como hoy se halla la Sociedad anónima los Astilleros del Nervión; pues los servicios públicos,

y muy señaladamente los de carácter general, no pueden paralizarse, destinados como están á cubrir necesidades del Estado, y su ejecución por una entidad distinta de la personalidad con quien la Administración contrató, no es obstáculo para que se depare en el juicio correspondiente y se declare por los medios legales oportunos, siempre lentos y sujetos á trámites inexcusables, las responsabilidades y derechos de dicha personalidad.

De otro modo, estará en manos de los contratistas, no siempre escrupulosos, la potestad de paralizar á su discreción, y frecuentemente en su provecho, la acción del Estado, en la ejecución de los servicios y obras públicas en que este tenga mayor interés, y cuya interrupción pudiera constituir una calamidad nacional.

Por todo lo expuesto, el Consejo es de dictamen:

1.º Que procede decretar la rescisión por incumplimiento del contrato celebrado por escritura de 1.º de Junio de 1889 entre la representación del Estado y los señores Martínez Rivas Palmers para la construcción de tres cruceros.

2.º Que la Administración debe incautarse inmediatamente de los bienes hipotecados á la seguridad de dicho contrato y demás que se encontraren de la Sociedad anónima Astilleros del Nervión, como subrogada en todos los derechos y obligaciones de los primeros contratistas señores Martínez Rivas Palmers, siguiendo contra ellos el procedimiento de apremio hasta realizar el valor y cubrir con él el importe de la indemnización y demás responsabilidades en que hubieren incurrido por las faltas de cumplimiento de las obligaciones contraídas con el Estado, incautando-se á la vez de los cruceros en el estado en que se hallen y de cuantos materiales, útiles y efectos existieren para su construcción.

A propuesta del Ministro de Marina; de conformidad con las conclusiones del dictamen del Consejo de Estado en pleno; de acuerdo con el Consejo de Ministros, y en nombre de Mi Augusto Hijo el Rey D. Alfonso XIII, y como Reina Regente del Reino,

Vengo en decretar la rescisión del contrato celebrado el 1.º de Junio de 1889 entre la Administración de Marina y los Sres. D. José Martínez de las Rivas y Sir Charles R. Palmers, que éstos cedieron después á la Sociedad anónima Astilleros del Nervión, bajo las condiciones contenidas en la Real orden de transferencia á dicha Sociedad en 18 de Abril de 1891, y que se proceda á la incautación por la misma Administración de los dichos Astilleros hipotecados, así como á todo lo demás que en las conclusiones del citado dictamen se propone.

Dado en Aranjuez á trece de Mayo de mil ochocientos noventa y dos.—María Cristina.—El Ministro de Marina, José María de Beranger

(G. núm. 135)

ANUNCIOS OFICIALES

AYUNTAMIENTOS

MASIDE

Formado el repartimiento de inmuebles, cultivo y ganadería de este término municipal para el año económico próximo de 1892 á 93, se hallará de manifiesto al público en la Secretaría de este Ayuntamiento por término de ocho días, á contar desde su inserción en el *Boletín oficial* de la provincia, á fin de que los contribuyentes en él comprendidos puedan examinarlo y hacer las reclamaciones

que tenga por conveniente, que siendo justas, le serán atendidas; y pasado que sea dicho plazo no serán admitidas.

Maside Junio 9 de 1892.—El Alcalde, José Castro.

PEROJA

Confeccionado el reparto de territorial de este distrito para el entrante año económico de 1892-93, se halla expuesto al público en la Secretaría de este Ayuntamiento por término de ocho días, durante los cuales los vecinos y forasteros comprendidos en el padrón examinar sus cuotas y hacer las reclamaciones que consideren oportunas, pues pasados que sean, no serán oídas por más que sean procedentes.

Peroja Junio 14 de 1892.—El Alcalde presidente, Juan Taboada.

BARCO

Como quiera que por falta de licitadores, no pudo verificarse en el día de ayer el remate del arriendo á venta libre, durante los años económicos de 1892-93, 1893-94 y 1894-95, de los derechos sobre todas las demás especies que á excepción de la Sal comprende la tarifa 1.ª del impuesto de consumos vigente, incluso el especial de alcoholes; por el presente se anuncia una segunda subasta por el mismo tipo y en iguales términos y condiciones que la primera, que constan del edicto inserto en el *Boletín oficial* de la provincia número 288, correspondiente al día tres de los corrientes, la cual tendrá lugar en el salón de sesiones de la casa Consistorial de este término, bajo la presidencia del que suscribe ó Concejal en quien delegue, y con asistencia del Sr. Regidor Síndico y Secretario del Ayuntamiento, el día 26 del mes que rige y hora de once á doce en punto de su mañana, por el sistema de pujas á la llana, admitiéndose en ella las posturas que cubran las dos terceras partes del importe fijado como tipo para cada uno de los tres ejercicios referidos, adjudicándose el remate al que resulte mejor postor, no siendo en este caso válido el arriendo, más que tan solo por un año económico.

Lo que se hace público para general conocimiento.

Barco trece de Junio de mil ochocientos noventa y dos.—El Alcalde, Augusto Trincado.

OIMBRA

Don David Estevez, Secretario del Ayuntamiento de Oimbra.

Certifico: que en el acta de sesión celebrada por la Junta municipal de este distrito en 10 de Abril último, aparece, entre otros, el acuerdo siguiente:

«Discutida la forma mas conveniente y equitativa para cubrir el mencionado déficit de 3.572'43 pesetas que resulta en el presupuesto ordinario de que queda hecho mérito, y resultando se han votado en su grado máximo todos los recursos ordinarios sobre la contribución territorial é industrial, consumos y cédulas personales que la legislación vigente permite, sin que con todo ello sea suficiente á cubrir el déficit en cuestión, acuerdan también por unanimidad y votación ordinaria, que, en vista de lo prevenido en la Real orden circular de 3 de Agosto de 1878, en las de 27 de Mayo y 14 de Diciembre del 1887, 5 de Abril de 1889 y otras mas disposiciones, y dada la imposibilidad de acudir á otros medios para enjugar dicho déficit á no ser con los arbitrios extraordinarios del gravamen de consumos sobre especies no tarifadas, autorizado por el reglamento de dicho impuesto, solici-

